



EL OBRERO MUNICIPAL



Órgano de la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid U.G.T.

Año XVI

Madrid, 15 de abril de 1938

Núm. 166

Un consejero

Labor constante de nuestro Sindicato ha sido siempre luchar por el mejoramiento moral y material del trabajador municipal. En los veintitantos años de existencia de nuestra organización, fueron muchos los directivos que con voluntad de hierro hicieron cuanto a su inteligencia competía, rindiendo buenos servicios a la misma y sufriendo a la vez grandes desengaños de los regidores municipales. Unas veces por incomprensión de los problemas que se les planteaban y otras porque el asesoramiento noble, desinteresado y beneficioso para los servicios del pueblo de Madrid lo consideraban como una lección que indignaba a su personalidad de concejales incapacitados, al ver que eran los obreros organizados los que llevaban la solución de lo que ellos no sabían resolver. Pero si estos y otros muchos contratiempos mermaban en algo la gestión sindical, hubo otros que—sin censura para nadie—podíamos calificarlos de contratiempos piadosos, porque se transformaron para nosotros en enseñanza y, como consecuencia de tal enseñanza, en anhelo único de nuestra organización. ¿Cuál? La aspiración de que en el Ayuntamiento de Madrid hubiera un representante auténtico de nuestra sindical, para que la comprensión del Municipio a nuestras iniciativas no sufriera retrasos involuntarios.

Los momentos en que vivimos han hecho una transformación en la vida de la República y, por tanto, en la vida municipal. A nuestro Sindicato se le han planteado problemas sin semejanza alguna, y ante estas situaciones, que solamente puede resolver la inteligencia fecunda de los hombres y su buena voluntad, no le han faltado a nuestra sindical los compañeros necesarios para ello, ni tampoco el suficientemente capacitado que desde la presidencia de la organización ha sabido dirigirla en estos momentos, quizá los más difíciles desde su constitución.

No hemos tenido dudas en la labor de presidencia y gestión de Samperio, pues su vida sindical es la garantía de ello. Su comportamiento disciplinado, ya para más de doce años, en la organización y su conducta como directivo de Sección y delegado del Comité central desde el año 1931, sin interrupción alguna, y trabajando con ahínco y acierto, fueron las bases para su elección de presidente, cargo que desde el día 3 de enero de 1936, en que tomó posesión, ha sabido desempeñarlo con dignidad y exceso de celo, puesto que ha vivido para la organización con intensidad grande y acierto insuperable.

Hoy triunfantes nuestras esperanzas al ver elegido en la Casa del Pueblo por el voto casi unánime de los representantes de Sindicatos de Madrid a nuestro genuino representante, sentimos satisfacción al comprobar que nuestra labor sindical es apreciada en lo que vale; teniendo la esperanza de que cada día que pase este reconocimiento irá en aumento y en beneficio del pueblo madrileño, pues la casi totalidad de aspiraciones de nuestra organización son exclusivamente en beneficio de los servicios, como estamos demostrando desde que empezó el movimiento faccioso.

Samperio, que desde que tomó posesión del cargo de presidente se le han ido presentando problemas de trascendencia y supo dirigir sus soluciones, también sabrá llevar a la conciencia del Consejo las verdades de la vida municipal. Y sabrá llevarlas porque, recogiendo constantemente las de la Agrupación desde su presidencia, serán las más auténticas que representante alguno pueda



Santiago Samperio Milla

Presidente de nuestra organización, que ha sido elegido consejero municipal por la Unión General de Trabajadores

expresar. Es, por tanto, indispensable para todos los afiliados redoblar nuestro esfuerzo para que la fuente de información del compañero Samperio, que no puede ser otra que nuestra organización, sea pura, leal y desinteresada. No porque sea consejero vamos a descuidar nuestra obligación sindical, vinculando en su labor personal la solución de los problemas. Jamás debe pasar por la imaginación de los afiliados tal idea. Hoy más que nunca necesita la ayuda de todos para que su labor sea acertada y el nombre del consejero Samperio, al pronunciarle, refleje en la mente del que lo exprese el nombre de la Agrupación de Dependientes Municipales.

Junta general ordinaria celebrada en el salón teatro de la Casa del Pueblo los días 31 de marzo y 2 de abril de 1938

A las tres y cincuenta y cinco de la tarde, con el salón completamente lleno, comienza la asamblea; siendo elegida por votación la Mesa de discusión, y resultando elegidos los compañeros Aurelio Mateos, presidente, y Benito de Benito y Gaspar Peces, secretarios.

Se da lectura al siguiente orden del día:

- 1.º Lectura y aprobación de actas.
- 2.º Discusión y aprobación de cuentas desde 1 de enero de 1936 a 30 de septiembre de 1937.
- 3.º Movimiento de altas y bajas.
- 4.º Informe del Comité central y proposiciones del mismo.
- 5.º Preguntas y proposiciones de los asociados.

Se da lectura a las actas de juntas extraordinarias, y son aprobadas las de 14 de marzo de 1936; 24 del mismo mes y año; 1 y 2 de abril; 12, 14 y 15 de mayo; 29 de junio; 14 y 30 de septiembre, y las de 4 y 19 de diciembre de 1937.

El presidente de la Agrupación presenta a la asamblea al compañero Federico López, que desde los primeros momentos del movimiento faccioso empuñó el fusil para combatir a los traidores, y que ha tenido la desgracia de haber estado prisionero más de un año, y en la primera ocasión que ha hallado, jugándose una vez más la vida, ha podido evadirse del infierno fascista. Este hace un saludo a la asamblea, la que manifiesta su indescriptible entusiasmo por su actitud.

Después de varias preguntas sobre justificación de gastos, y hechas las debidas aclaraciones por el compañero presidente, son aprobadas las cuentas.

También es aprobado el movimiento de altas y bajas de afiliados, correspondiente al tercer punto del orden del día.

Pasado al cuarto punto del orden del día se concede la palabra al compañero presidente de la Agrupación, que hace un amplio informe de la gestión hecha con anterioridad al 18 de julio, especialmente para la readmisión de los represaliados de octubre, así como la labor desarrollada por el Comité en la campaña electoral; gestión que aprueba la asamblea. Sigue informando de lo actuado a partir del 18 de julio, en que se produce la actual situación, resaltando que toda la actividad del Comité se dedicó a los fines de guerra, llegando a ser los movilizadados por la Agrupación en septiembre del año 1936 cerca de tres mil. También dice el buen concepto que de los municipales se tiene en las diferentes unidades del Ejército. Se da lectura a la relación de las bajas

sufridas en la campaña, y que son como sigue:

Fallecidos, 163; desaparecidos, 29; heridos, 254; mutilados, 26. Y el número de movilizadados actualmente, 1.449, siendo estos datos hasta el 15 de marzo.

También da cuenta de la evacuación realizada por la Agrupación a diferentes puntos de la zona leal y el buen cumplimiento por el Comité de todas las disposiciones del Gobierno encaminadas a facilitar el mayor apoyo al mismo. Fué aprobada la gestión del Comité por aclamación.

El Comité propone el reingreso del camarada Francisco Martorell, aprobándose por mayoría.

Por lo avanzado de la hora se suspendió la asamblea, para continuarla el sábado 2 de abril, que a las catorce y cuarenta horas da comienzo la misma con unas explicaciones de Samperio sobre el retraso, que lo motiva el haber tenido que asistir al entierro del compañero Patrocínio Traspá, perteneciente a la Sección de Parques y Jardines, fallecido a consecuencia de atropello de automóvil, ocurrido a la salida de la junta general del día 31. La asamblea muestra su sentimiento por el caso.

A propuesta del Comité son readmitidos los compañeros Arturo de Caso y Ponciano Díez, que se encuentran en el mismo caso que Martorell.

También es aprobada a propuesta del Comité la organización dentro de la Agrupación de las Secciones de Asistencia Social, Limpieza Femenina y Policía Urbana, esta última que no funcionó desde octubre de 1934.

Se da cuenta por el Comité de los casos de fallecimiento de compañeros, con el natural desamparo de sus familiares, acordando el Comité en estos casos dar 150 pesetas.

Preguntado por un afiliado si esta cantidad es del fondo de guerra, el presidente le contesta afirmativamente.

Es aprobada otra propuesta del Comité en el sentido de que se dote de piernas y brazos artificiales a los mutilados de la Agrupación.

Otra propuesta del Comité para que al efectuar la elección del mismo éste se amplíe a cinco en lugar de tres, en atención al mucho trabajo que pesa sobre él, y que se denomine Comisión ejecutiva, es aprobada después de la intervención de varios compañeros, acordándose que la votación sea por papeleta, y que ésta sea en el local de la Agrupación, durante los días 7 y 8, desde las quince a las veinte horas el primer día, y desde las diez a las trece y desde las quince a las dieciocho el segundo.

Samperio da cuenta de los proble-

mas que el Comité tiene en estudio, entre ellos uno de unificación en la denominación de dependientes municipales, y que éstos se denominen funcionarios, desapareciendo, por tanto, las de empleado y obrero. También se propone la conveniencia de que se derogue un acuerdo de la Agrupación en el sentido de no plantear al Consejo problemas de orden económico, toda vez que las circunstancias aconsejan que en momento oportuno, y dado el tipo medio de vida, se puede requerir un aumento en los jornales. Es aprobado, así como las gestiones del Comité en el sentido de la unificación de nombramientos.

Se da también cuenta de las gestiones para que se paguen los jornales a los represaliados de octubre, interviniendo varios compañeros, y queda aclarado por Escamilla, que dice ya figura la partida correspondiente en los nuevos presupuestos. La asamblea acuerda que prosiga el Comité sus gestiones para que estos compañeros puedan cobrar.

Se hacen dos propuestas más, que son aprobadas: una sobre compra de obras de Pablo Iglesias para la biblioteca y colocar retratos del mismo en las oficinas de la Agrupación, y otra en el sentido de que los funcionarios movilizadados y que no se han presentado se proponga su cesantía.

Hay otra proposición, que es aprobada, de adhesión al acuerdo de la Unión General de Trabajadores para que en la próxima reunión de la F. S. I. se dé entrada a los Sindicatos de la U. R. S. S.

Se comunica a la asamblea la suscripción iniciada por los directivos de las Secciones para el monumento a Durruti.

Se da cuenta por el Comité del estado de pago de los equipos para los movilizadados, siendo necesario seguir descontando, como en meses anteriores, durante los meses de marzo, abril y quizá mayo, si con ello no quedase saldada la deuda. Intervienen varios compañeros para que se tomen medidas sobre los que no pagan, y es aprobada una que dice se comunique a la Confederación Nacional del Trabajo los nombres de los que por falta de pago se les apliquen sanciones, por si pasasen al citado Sindicato.

Se da lectura de una carta de los camaradas de la 18.ª Brigada, y se acuerda mandar un saludo a los firmantes de la misma.

Se aprueba el reingreso del compañero Rodríguez, con la condición de no desempeñar cargos durante diez años.

Hay varias proposiciones más que son aprobadas y otras que pasan a estudio del Comité.

¡El pueblo no necesita de incentivos!

¡Veintiún meses de guerra de independencia! Veintiún meses de desgarramiento de nuestra patria, pisoteada por maleantes extranjeros de todas las castas que llevan innato el espíritu de corrupción.

El pueblo español; los que por encima de todo son patriotas; los que conservan intacto su pundonor, han aprendido mucho en estos veintiún meses. ¡Cuánto sabe este pueblo sufrido y abnegado, que renuncia a todo menos a dejarse humillar y esclavizar por la gula desenfundada de locos y aventureros!

En estos momentos, en que no hace falta palabrería ni consignas, el pueblo español, consciente de su deber, sabe a qué atenerse, porque su Gobierno nada le ha ocultado ni le oculta; el pueblo no necesita de incentivos para ver que la situación es delicada, que quizá estemos en momentos críticos y decisivos. No importa; el pueblo está dispuesto, pase lo que pase, con serenidad, sin titubeos ni alharacas, a afrontar las duras pruebas que el destino le depare, por muy duras que sean.

Está seguro de la última batalla; tiene fe y la fe le salvará. Jamás se ha conocido—la Historia es testigo—que pueblo que ha defendido su independencia haya sido vencido.

Esta guerra bárbara, a la que hemos sido arrastrados, nos ha templado de tal forma, que no habrá nada ni nadie que nos haga tambalear.

No hay optimismos ni pesimismo. Pero ¿acaso no tenemos un Gobierno que, con la autoridad que le caracteriza, nos ha dicho que triunfaremos? Si alguien lo duda, si había tibios, si existían miedosos, que hagan examen de conciencia sobre las palabras de nuestro Gobierno y sacarán la conclusión.

Pero para conseguir el triunfo necesitamos del sacrificio; necesitamos frenar un poco ambiciones particulares y someternos férreamente a la disciplina que es característica de nuestro temperamento y de nuestros postulados. El pueblo sabe el camino a seguir: «Resistir, resistir y resistir», y así lo hará y lo hace. Pero el pueblo no quiere que nadie se arrogue iniciativas para decirle cuál es la situación en que nos encontramos en estos momentos. No; el pueblo tiene su Gobierno, al cual se debe, y es el Gobierno el que únicamente puede tener iniciativas y mandar lo que las circunstancias exijan. Muchas veces esas iniciativas subjetivas son extemporáneas y contraproducentes, pues fomentan el miedo, y el desconcierto, y quién sabe si... No; menos iniciativas, menos manifestaciones, menos mítines y más obediencia y más trabajo. Con los partes del ministerio de Defensa, con sus decretos insertos en

Así son los del frente

Jamás he padecido una pena tan profunda. Nunca supe de un amargor tan intenso ni me sentí tan empujado como hoy al no saber expresar con mi pluma el sentir de mi corazón hacia esos hermanos míos que saben jugarse la vida en los frentes y amasar esa dura piedra que sirva de base a lo que es justo y razonable, a lo que tiende el hombre bueno y por lo que pelea: ¡al bien de la Humanidad!

En estas circunstancias huelga la palabra «homenaje». Resulta pobre y mezquina; no encierra el sentir de admiración y cariño que hoy siente el pueblo por ellos, y cuyo sentir es más de hacer que de expresar.

Cuando vemos por la calle un soldado, cuando contemplamos su rostro curtido por el frío y por el sol, ¿no habéis observado en sus ojos el mirar fijo y punzante del hombre que tiene acostumbrados los músculos de su cara a ese gesto duro que sólo se adquiere en la pelea? ¿No habéis observado cómo cambia su gesto de rudeza fiera por otro de dulce expresión al sentirse agasajado por nuestro mirar de admiración? ¡Si supierais cuánto agradece este soldado el sentirse acogido con cariño por sus hermanos de la retaguardia! Por una mirada de afecto da por olvidadas todas las penalidades sufridas. El, al volver del frente, sólo busca el amor de los suyos o el calor de la amistad, y ésta nunca les falta a los valientes, y por esto, que pudiéramos decir que es todo y es nada, este nuestro soldado es ya feliz.

Cariño y afecto debemos prodigarles por la parte espiritual; por la material, darles cuanto necesiten. Esto, por obligación y agradecimiento. Que al que supo amoldarse de su libre albedrío a una disciplina férrea por amor a su causa, nunca a una disciplina impuesta por el terror, bien merece todo el cariño, admiración y respeto de todos, porque es el hombre que se ofrece sirviendo de baluarte a nuestro pecho. ¡Por mucho que le hagamos nunca correspondernos! Porque él da todo por nosotros: ¡hasta la vida!

R. PINTADO

la «Gaceta» tenemos suficiente. Cumplámoslos con obediencia ciega, que lo demás vendrá por añadidura.

Tenemos un Gobierno genuina representación del pueblo antifascista. Pues obedezcámosle en silencio; no gastemos energías en propagandas ni consignas, que nos harán mucha falta después.

En estos momentos, españoles antes que nada. Nuestra madre Patria nos necesita para salvarla, y hemos de echar al fuego nuestras ambiciones particulares y partidistas y demostrar de lo que somos capaces cuando su honor se halla en trance de ser pisoteado y encenagado.

Ante el invasor, españoles, españoles y nada más que españoles.

Atentos a las órdenes de nuestro Gobierno, y dejemos a un lado las voces, la bullanguería, las consignas, los mítines, que en algunas ocasiones deprimen nuestros ánimos.

Nuestra victoria está cercana. El silencio y la obediencia son dos armas potentes que hemos de blandir. ¡Valor, y adelante! ¿Quién podrá vernos, si es nuestra la razón?

MARIBLANCA

Este número ha sido
visado por la censura

Nuestros bravos combatientes de la Sierra

¡Vedlos bajo el ardiente sol de estío escalar las fragosas eminencias de la montaña gris! Es un conjunto de audaces hombres que, con faz se-

[rena

y ojo avizor, avanzan, arma al brazo, despreciando el peligro, y raudos tre-

[pan

plenos de fe, seguros de que el triunfo coronará su gesta...

Anhelante, convulso, emocionado sigo su marcha con mirada atenta...

Mas! de pronto (¿es el llanto que ante mis ojos tiende vaga niebla,

o es un febril delirio de mi mente?), creo ver que la luz del día amengua,

que el desigual y abigarrado atuendo en un vapor sutil envuelto queda

y a su través se tornan los ropajes en blancos mantos; que las manos

[muestran,

en lugar del fusil, ramo de oliva, y los guerreros, súbitos, se truecan

en modernos apóstoles predicadores de la «buena nueva»,

y desde un Sinaí, que tal parece la agreste y alta Sierra,

difunden la de un mundo nuevo y [justo

de paz, amor, progreso y convivencia. ¡Animo y adelante!

La victoria se acerca, y con ella, una España que transforme en nueva patria a nuestra patria

[vieja.

Carlos PALACIOS GARCIA

Texto del acuerdo de unidad entre la U. G. T. y la C. N. T.

Colaboración con
el Gobierno; vi-
gilancia e impul-
so de las con-
quistas proleta-
rias; progreso de
la economía; ga-
rantía de la de-
mocracia

El programa de unidad de acción entre la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo es como sigue:

«La C. N. T. y la U. G. T., con la preocupación permanente de ganar la guerra y de asegurar las conquistas políticas y económicas hechas por el proletariado durante la revolución, y aspirando a superarlas en todo tiempo y lugar, ratifican la existencia del Comité Nacional de Enlace, revalorizando su personalidad gestora con las siguientes bases:

DEFENSA NACIONAL

La U. G. T. y la C. N. T. reconocen los grandes progresos conseguidos en la formación del Ejército popular, en su combatividad y en el perfeccionamiento técnico de sus mandos, y están decididas a fortalecer todos los resortes que faciliten la creación de un Ejército regular, eficiente, que sea garantía de triunfo en la guerra y en todas las contingencias bélicas exteriores que pudieran derivarse de ese triunfo. Habrá de ser preocupación permanente de la C. N. T. y de la U. G. T. mantener y robustecer los lazos de confraternidad entre los componentes del Ejército bajo la bandera del antifascismo.

1.º Los Sindicatos ayudarán intensamente a la creación de fuertes reservas que permitan ampliar los efectivos del Ejército popular y asegurar a éste la continuidad en los avances y una política regular de relevos.

Para ello, los Sindicatos procurarán que todos sus afiliados cumplan con entusiasmo las órdenes de movilización. Interesarán la instrucción militar y el aprendizaje de las armas entre los obreros; colaborarán en el desarrollo de la instrucción premilitar; evitarán la desarticulación que en cada industria produce la ausencia de los trabajadores llamados a filas, para lo cual trabajarán por conseguir la capacitación profesional de la mujer y de los hombres excluidos de la edad militar.

2.º Las dos organizaciones propugnan el mantenimiento y vigorización del Comisariado de guerra y que dentro de él las fuerzas antifascistas estén justamente representadas. La U. G. T. y la C. N. T. velarán porque esta representación equitativa sea observada en todo momento y lugar.

Vinculados al Comisariado de guerra, y con idénticas facultades, funcionarán los Comisariados de Marina y Aire. También existirá, en iguales condiciones, el Comisariado en los Cuerpos armados de la retaguardia. Ambas organizaciones se esforzarán igualmente por conseguir que la compenetración e identificación existentes entre los jefes militares procedentes del antiguo ejército o salidos del pueblo se consoliden cada día con más fuerza, imposibilitando el resurgimiento de los defectos del ejército anterior al 19 de julio.

3.º Las organizaciones de la C. N. T. y de la U. G. T. tenderán a lograr del Gobierno los medios precisos para desarrollar una intensa política de fortificación, construcción y reparación de caminos, carreteras y ferrocarriles, y construcción de refugios para la población civil.

4.º Será atención constante de los Sindicatos la de mantener un estrecho contacto con los combatientes, para lo cual continuará considerándose como afiliados, y se ocuparán de sus atenciones y de las de sus

familiares, sin que esto signifique una intromisión en las funciones que son privativas del mando militar.

La idea que guía a la U. G. T. y a la C. N. T. a coincidir en estas reivindicaciones inmediatas es la de vencer al fascismo rápida y rotundamente, valorizar una positiva democracia en todos los lugares de organización y de acción de guerra, prestigiar al Comisariado como medio de depuración y de engrandecimiento del Ejército popular y coadyuvar de hecho con su experiencia y su fuerza en la obra de los Gobiernos, descargándolos de una gran parte de su responsabilidad.

INDUSTRIA

La C. N. T. y la U. G. T. comprueban la necesidad de imprimir mayor impulso a la producción industrial en nuestro país, muy especialmente en las industrias de guerra, coordinando e incrementando los esfuerzos de los Sindicatos en este sentido. Ambas organizaciones se esforzarán por mantener una retaguardia firme y disciplinada y por infundir a todos los obreros, sin distinción de categorías, el espíritu de abnegación y sacrificio que la hora actual exige, así como que no regateen ningún esfuerzo en su trabajo relacionado con las necesidades militares.

Dentro de este espíritu, la U. G. T. y la C. N. T. defenderán las siguientes medidas:

INDUSTRIAS DE GUERRA

1.º La Subsecretaría de Armamentos asumirá la dirección única de las industrias de guerra, de acuerdo con el Consejo Nacional de Industrias de Guerra, que se creará con la intervención de la C. N. T. y de la U. G. T.

2.º Adaptación a las necesidades de las industrias de guerra de todas las fábricas o talleres cuyas condiciones lo permitan.

3.º Centralización de todas las materias primas, principalmente de aquellas que abastecen la industria de guerra.

4.º El transporte que por sus características se precise para los fines de la guerra será puesto a disposición del Gobierno, centralizado y militarizado; respetando a aquel que sea de ineludible necesidad para que no sufran extorsiones la producción y el comercio de la retaguardia.

5.º Las organizaciones sindicales U. G. T. y C. N. T. cooperarán en la constitución rápida de una potente industria de guerra. Los Sindicatos deberán plantearse como tarea urgente e imprescindible crear entre los obreros un severo espíritu de vigilancia contra todo género de sabotajes y pasividad en el trabajo, y de superación en el mismo, a fin de aumentar y mejorar la producción.

NACIONALIZACIÓN

6.º Debe procederse con toda urgencia a la nacionalización de las minas, ferrocarriles, industrias pesadas, navegación de altura, Banca y de aquellas otras industrias que se consideren de necesidad para la reconstrucción nacional, después de comprobada aquella por los organismos competentes del Estado. Las industrias nacionalizadas deberán ser centralizadas y coordinado su desarrollo.

CONSEJOS NACIONALES DE INDUSTRIA Y CONSEJO SU- PERIOR DE ECONOMÍA

7.º Para la puesta en marcha de este plan de nacionalización industrial, así como para la organización y planificación general de la producción, la U. G. T. y la C. N. T. propugnan la formación inmediata de un Consejo Superior de Economía dentro del Estado y con participación de las dos organizaciones sindicales.

El Consejo Superior de Economía preparará el plan económico nacional por medio de los Consejos Nacionales de Industria, en los cuales participarán también los Sindicatos; regulará, especialmente en las industrias nacionalizadas, la producción, la distribución, el crédito, precios y unidades, la importación y exportación de los productos, la forma de retribución al comercio, utilizando todos los servicios que precise instalar para el buen transcurso de sus funciones.

El Gobierno legislará en materia económica de acuerdo con el Consejo Nacional de Economía.

El Consejo Nacional de Economía establecerá un servicio de inspección del trabajo en todas las manifestaciones productivas.

CAPACITACION PROFESIONAL

8.º Además de las medidas del Gobierno que en orden a la preparación profesional tiene establecidas y establezca, los Sindicatos ayudarán a la elevación del nivel cultural y técnico profesional de los obreros mediante la organización de cursos y escuelas especiales en profusión y con la subvención del Estado.

MUNICIPALIZACIÓN DE SERVICIOS

La U. G. T. y la U. G. T. reconocen la necesidad de que se lleve a cabo una ordenación o reorganización de servicios urbanos, a base de la municipalización de aquellos que, por su importancia y características, lo requieran.

Considerando la propiedad inmobiliaria como perteneciente al Estado, las fincas urbanas, exceptuadas las de pequeña renta, pasarán a ser usufructuadas por los Municipios mediante leyes que a este respecto promulgue el Gobierno.

COLECTIVIZACIONES

1.º La U. G. T. y la C. N. T. estiman precisa la legalización jurídica de las colectividades, y por ello consideran necesaria una legislación sobre colectividades que determine cuáles de éstas deben continuar existiendo, normas para su constitución y funcionamiento e intervención del Estado en las mismas. Las colectividades que no se sujeten a esta legislación deben desaparecer.

2.º El Estado ayudará a las colectividades que se ajusten a dicha legislación y cuya utilidad económica sea reconocida.

3.º La legislación sobre colectividades deberá ser estudiada y propuesta al Gobierno por el Consejo Nacional de Economía.

SALARIOS, PRECIOS Y ABASTECIMIENTO

El mejoramiento del nivel de vida de los trabajadores y la lucha contra la actual ca-

restía de los alimentos y su difícil adquisición son de una necesidad evidente. Por ello, la C. N. T. y la U. G. T. estiman necesarias las siguientes medidas:

1.º Los Sindicatos deben intensificar su actividad de vigilancia y lucha contra los especuladores. A las organizaciones de Hostelería, Artes Blancas y demás Sindicatos de la alimentación y comercio es a quienes corresponde en primer lugar este trabajo.

2.º Debe fomentarse la constitución de fuertes Cooperativas de consumo al por menor y el establecimiento de Cooperativas de producción, aplicando a estas últimas una legislación muy restrictiva, y el establecimiento de grandes centrales de ventas al por mayor, de importación bajo el control riguroso del Estado y de acuerdo con las disposiciones del Consejo de Economía. Igualmente debe establecerse un plan de importación de aquellos productos indispensables que constituyen la base de la alimentación de los trabajadores, con objeto de asegurar a éstos la ración necesaria para su familia a precio conveniente en relación con los tipos de salarios existentes. El Gobierno debe también intervenir la producción y regular el consumo interior de todos aquellos productos que sirvan de base a nuestra política de exportación.

3.º La U. G. T. y la C. N. T. estiman que debe establecerse el salario mínimo en relación con el coste de vida y teniendo en cuenta, de una parte, las categorías profesionales, y de otra, el rendimiento de cada uno. En este sentido defenderán en las industrias el principio de «a más y mejor producción, mayor retribución», como justo premio, sin distinción de sexo ni edad, en tanto duren las circunstancias provocadas por necesidades de reconstrucción nacional.

A este fin deberá constituirse la Comisión nacional de salarios y precios, con representación de las centrales sindicales.

4.º A los técnicos, tanto de las colectividades como del Estado, se les facilitarán todos los elementos de estudio y de movilidad que contribuyan a despertar un mayor rendimiento de calidad y cantidad en sus operaciones científicas.

COMERCIO

Las dos organizaciones concuerdan en la necesidad de implantar el control severo del comercio exterior, tanto en la importación como en la exportación, en lo que hace referencia a materias primas y a los principales artículos productores de divisas. Las condiciones en que se verificará la organización del comercio exterior serán:

1.º Los trabajadores estarán debidamente representados en las centrales comerciales que para estos efectos se crearán bajo la dirección del Consejo Superior de Economía.

2.º Los beneficios se someterán a la legislación general.

CONTROL OBRERO

El Comité de Enlace entiende que el control obrero representa una de las conquistas de los trabajadores del más alto valor y contenido. Estima que una ley de Control obrero es necesaria en estos momentos en nuestro país, a fin de señalar los derechos y los deberes de los trabajadores. Por ello acuerda:

1.º El Gobierno debe promulgar una ley de Control obrero, donde se fijen las atribuciones de los obreros en orden al control de la producción y a la vigilancia de su rendimiento; intervención en la administración y beneficios; condiciones de trabajo de los obreros, y defensa de la legislación social.

2.º Los organismos de control serán elegidos democráticamente, por sufragio directo, entre todos los trabajadores de una misma fábrica o taller, estableciendo con ello una verdadera democracia obrera y asegurando la defensa de los intereses de los trabajadores.

AGRICULTURA

La U. G. T. y la C. N. T. se pronuncian por la nacionalización rápida de la tierra, que deberá entregarse en usufructo preferentemente a las colectividades y Cooperativas agrícolas, y de éstas, especialmente, a las constituidas por la U. G. T. y la C. N. T.; respetándose la voluntad de los campesinos que prefieran el cultivo individual, y realizándose por el Estado una política de apoyo a las colectividades existentes, con preferencia a las de la U. G. T. y C. N. T. y a las que constituyan voluntariamente, de acuerdo con la ley, los trabajadores sindicados del campo.

Al cultivador directo le será respetada la pequeña propiedad de la tierra que se demuestre como legalmente adquirida, y siempre que las disposiciones legales sean acatadas.

Ambas centrales sindicales defenderán todas las conquistas alcanzadas por las masas del campo, y se esforzarán para intensificar la producción agraria. Para ello es preciso:

a) Reglamentación del cultivo de la tierra con el fin de que la explotación individual no entorpezca la colectiva.

b) Mejorar el nivel de vida de los trabajadores agrícolas, a base de valorizar los productos agrícolas, a fin de que los campesinos obtengan precios remuneradores en relación con el coste de los productos industriales que ellos consumen, y para los cuales debe establecerse una tasa.

c) El Gobierno facilitará a los campesinos, y preferentemente a las colectividades y Cooperativas U. G. T.-C. N. T., la adquisición de maquinaria, semillas, abonos, etc., y créditos a través del Banco Nacional de Crédito Agrícola, cuyo funcionamiento es necesario.

d) Se fomentará la creación de granjas experimentales (Escuelas agrícolas), de las cuales deberá haber, por lo menos, una en cada comarca, con el fin de preparar técnicos, mecánicos, organizadores y administradores de colectividades y Cooperativas.

e) Industrialización progresiva de la agricultura y racionalización de los cultivos.

ACCION SOCIAL

La U. G. T. y la C. N. T. estiman que ha de irse a una revisión en la legislación del país que sea un reconocimiento de los avances realizados y la anulación de los preceptos que estén en pugna con ellos.

1.º Legislación sobre el seguro de accidente y previsión social que permita al trabajador no padecer ninguna privación o sufri-



Continúa el texto del acuerdo de uni- dad entre la U. G. T. y la C. N. T.



miento por causa de accidente, enfermedad o vejez.

2.º Emprender por parte del Gobierno el estudio de fórmulas de compensación familiar por medio de leyes.

3.º Revisión de toda la legislación civil, penal, comercial, etc.

4.º Las dos centrales sindicales anhelan el rescate de la riqueza nacional, organizando la economía y formalizándola jurídicamente para que se asegure con toda amplitud la independencia del país.

La C. N. T. y la U. G. T. se disponen a realizar una política de ayuda en todos los sentidos: político, sindical, comercial, en el trabajo, fomentando todos aquellos procedimientos y medios que se consideren aptos para ganar la guerra rápidamente.

Todos los organismos de carácter representativo, tanto de índole sindical como oficial, que se creen para los distintos fines que se han mencionado, con la conformidad de ambas organizaciones, estarán constituidos por la intervención de la U. G. T. y la C. N. T., con arreglo a la proporcionalidad de las fuerzas que cada organización posea, según el organismo y lugar en que ha de intervenir.

Las dos organizaciones se comprometen a que al final de la contienda contra el fascismo se garantice el derecho del pueblo español, especialmente de la clase trabajadora, para que se dé aquella forma de Gobierno que responda al sacrificio que ahora se rea-

liza y mantenga una verdadera democracia en nuestro país.

El Comité Nacional de Enlace analizará en todo momento, en cada caso concreto, los problemas referentes a la libre expresión del pensamiento y a la aplicación ecuaníme de la justicia.

ADICIONAL

La U. G. T. y la C. N. T. han examinado la propuesta de esta última organización referente a la incorporación de las organizaciones sindicales a las funciones de Gobierno.

Después de discutida esta cuestión, se conviene:

1.º La U. G. T., que se ha considerado siempre representada en el Gobierno por el Partido Socialista, y actualmente por el Partido Socialista y el Partido Comunista, estima que corresponde a las autoridades constitucionales del país y a los partidos políticos que forman el Frente popular determinar definitivamente esta cuestión.

2.º La U. G. T. declara, por reconocer que la situación de la C. N. T. es inherente a la suya, que no será obstáculo la incorporación de la C. N. T. a funciones de Gobierno.

Las dos organizaciones estudiarán a la mayor brevedad la cuestión de su incorporación al Frente popular.

Barcelona, marzo de 1938.»

Sección oficial

Acuerdos del Comité central

Celebrar la Semana Pablo Iglesias, depositando por la Comisión ejecutiva en la tumba del «abuelo» las flores que ofrenda la organización.

Donar 250 pesetas para los Comedores Pablo Iglesias, constituidos en el distrito de la Latina.

Adquirir todas las obras de Pablo Iglesias, con destino a la biblioteca de la Agrupación.

Que cada afiliado contribuya con el tanto por ciento proporcional, una vez al mes, para cancelar la deuda que esta Agrupación contrae al adquirir equipos para los combatientes municipales y 68.ª Brigada mixta.

Sufragar los gastos que origine la adquisición de un brazo artificial para un compañero de Incendios, que ha habido que amputársele a consecuencia de las heridas causadas por un obús.

Regalar un banderín por cada Batallón de la 68.ª Brigada mixta, por apadrinarla esta Agrupación.

Adquirir una oleografía de Pablo Iglesias para cada una de las Secciones de esta Agrupación.

Requerir a un compañero de Incendios para que públicamente rectifique

en la prensa manifestaciones vertidas en la misma que van en menoscabo de nuestra organización.

Enviar una carta de felicitación a la 68.ª Brigada mixta por su heroico comportamiento en las operaciones llevadas a cabo últimamente.

Que sean las Secciones respectivas las encargadas de dar los equipos a sus afiliados combatientes.

Se da cuenta de la baja voluntaria de dos afiliados de la Sección de Incendios.

Se acuerda que al ser propuestos los dos nuevos consejeros municipales se recabe un puesto para la Agrupación.

Hacer las gestiones pertinentes cerca del Ayuntamiento para que los obreros y empleados disfruten los mismos días de permiso.

Incoar expediente a un compañero de Parques y Jardines por denuncia formulada contra la conducta observada por este compañero.

Enviar una carta a la Comisión ejecutiva de la Casa del Pueblo en solicitud de que convoque a las Juntas directivas para terminar de discutir el orden del día en el que iba incluida la Memoria de aquella.

Se constituye el Comité de la Sección de Talleres por los compañeros Manuel Mateos, presidente; Amadeo

Freijo, secretario; Eduardo Santiago, Manuel Herrero y Pedro Martín, vocales.

Contribuir todos los delegados de las Secciones para el monumento a Durruti.

Darse por enterado de haber recibido 1.000 pesetas que dona la Federación Nacional de Empleados Municipales para contribuir a los gastos que origine la adquisición de los banderines que se regalan a la 68.ª Brigada mixta.

Elevar al Ayuntamiento un proyecto, presentado por la Sección de Mataderos, de cooperación con la Comisión de Abastecimientos para mejorar el abastecimiento de carnes en Madrid.

Comenzar las reuniones del Comité central a la hora señalada, publicando en el periódico de la organización los nombres de los delegados que falten a las mismas.

Se da por enterado el Comité de la designación para consejero municipal del presidente de la organización, camarada Samperio, en las elecciones celebradas en la Casa del Pueblo.

Celebrar junta general ordinaria el día 31 de marzo de 1938, en el salón teatro de la Casa del Pueblo.

Línea recta

Comité de Enlace con la Confederación Nacional del Trabajo. Pacto con la central sindical hermana, aunque retardándose mucho, pudo, puede ser y será.

Diferencias de procedimientos y de tácticas separaron sindicalmente a los trabajadores entre sí. Los agrupados en una u otra sindical no tienen, no deben tener otro fin que la liberación completa de la clase trabajadora, poniendo en sus manos el gobierno absoluto de todos los medios de producción y de cambio. Por esto se labora, se trabaja, se lucha y se sufre en el Sindicato.

El Sindicato es la fragua donde se temple el ánimo y se adquiere el brío. El batir constante uno y otro día en el duro yunque del sacrificio hace surgir a los luchadores abnegados, disciplinados, revolucionarios, capaces de crear una elevada moral de combate, sin desmayos ni claudicaciones, que nos conduzca al triunfo definitivo de nuestros ideales.

Dos puntos en el espacio sangriento de nuestra gigantesca lucha cuya distancia inexorablemente hay que recorrer: ganar una guerra y hacer una revolución. Y la línea recta es la distancia más corta entre dos puntos. Olvidarlo es una insensatez criminal, cuyas consecuencias todos podemos prever.

Línea recta. Unión sagrada de todos los trabajadores españoles para el fin común. ¿Diferencias? ¿Matices? No estamos para perder el tiempo, para enjuiciar los graves problemas del momento según el color de los cristales con que los miremos. Las mismas gafas de cristales claros y diáfanos para todos. Así lo imponen las circunstancias trágicas en que vivimos.

Al habla los Sindicatos hermanos concretamente, sin chinchorrerías, sin pequeñeces. C. N. T.-U. G. T. Cuatro letras diferentes y una común. Única, verdadera: Trabajo-Trabajadores. Y es ahí donde está la clave del triunfo rápido y definitivo. En el trabajo, sin limitaciones de horas ni jornadas. En los trabajadores, unidos

sin reservas de ninguna clase, disciplinados, conscientes, dispuestos a realizar todas las tareas que sean precisas y necesarias.

El triunfo tiene que ser, y será, de los trabajadores; pero las tareas tienen que realizarlas los trabajadores, y los sacrificios tienen que hacerlos los trabajadores.

Si así lo deseamos, si así lo hacemos, a nadie podremos permitir que administre nuestro triunfo. El triunfo que tanto dolor, sangre y sacrificio cuesta a la clase trabajadora.

Julían AREVALO

Elección de cargos

En cumplimiento del acuerdo de la junta general ordinaria celebrada el día 31 de marzo último, se ha efectuado en nuestro domicilio social durante los días 7 y 8 del corriente mes la votación para la elección de cargos directivos vacantes reglamentariamente, con el resultado siguiente:

	Votos
Presidente, Santiago Samperio Milla	1.677
Vicepresidente, Juan Martín Sanz	1.658
Secretario, Manuel Romero Alonso	1.631
Tesorero, César Pestana Rabosc	1.675
Contador, José Gómez Pabolla	1.645

También obtuvieron votos los siguientes compañeros:

Manuél Alvarez.....	24
Aurelio Mateos.....	21
Inocente Fernández.....	20
Julio Gallego.....	5
Amadeo Freijo.....	3
Miguel Herráez.....	2
Baltasar Eusebio.....	2
Cristóbal Martín.....	2
Marcelo Jiménez.....	2
Eduardo Santiago.....	1
Manuel Fernández.....	1
Francisco Campo.....	1
Eduardo Vera.....	1
Antonio Alvarez.....	1
Manuel Mateos.....	1
Mariano López.....	1
Pedro Campoy.....	1

La igualdad

Camaradas: La palabra «igualdad», que tanto se pregona y que nunca se llevará a la práctica, por ser de todo punto imposible, es la que más propagan los que menos la comprenden, los que quieren ser iguales nada más que para lo bueno. Porque si iguales queremos ser para los beneficios, esa misma igualdad debemos imponernos para cumplir con nuestros deberes. ¿Cómo es posible que el compañero que en sus obligaciones ha cumplido como trabajador y tiene una hoja de servicios intachable sea lo mismo que el compañero que además de no cumplir con su cometido falta con frecuencia al trabajo? Pues a este compañero nunca se le puede comparar lo mismo que al anteriormente mencionado, porque entonces sería la igualdad de la desigualdad.

¿Cómo es posible que en el teatro sea lo mismo el primer actor que un corista? Y etcétera, etcétera, en todas las oficinas y profesiones.

Yo creo que ésa es la frase que más explotan los enemigos de la República, pues al menor pretexto dicen: ¿Esta es la igualdad? Para eso bien estábamos con los otros. Todos los que eso dicen ni sienten la causa ni son antifascistas, porque lo que pretenden conseguir con ese concepto, y en ocasiones lo consiguen, es desacreditar a las autoridades, tanto civiles como militares, para que el pueblo pierda el cariño que siente por quien tiene hoy la dirección de nuestra martirizada España.

No dudo que pueda darse el caso de que haya quien con el nombre de antifascista esté en un cargo de responsabilidad para beneficio propio, sin sentir ni la causa ni la libertad. Pero esas cosas, si es que existen, se denuncian, bien sindical o políticamente, porque son cosas personales.

Pero los derrotistas estas cosas las generalizan con la repugnante frase de «todos iguales», y esas palabras son una traición. Todos no somos iguales, ni lo seremos jamás. Iguales ante las leyes si delinquimos. El castigo debe ser igual para un general que para un soldado, si el delito es el mismo; pero en lo demás, ni hoy ni nunca.

Todos los que producimos tenemos derecho a una existencia digna y sin privaciones, eso sí; pero quien más estudie, quien más trabaje, quien más se sacrifique siempre será más que el que de nada se ocupe y nada produzca.

Así es como yo entiendo la palabra «igualdad».

Pablo GOMEZ

Samperio, reelegido presidente

En las organizaciones como la nuestra, donde es norma de conducta practicar la democracia, quedan anuladas todas las menudencias de tipo personal. La individualidad se esfuma, y sólo la opinión de la mayoría rige la vida sindical. Pero hoy, por excepción, ante los hechos, queremos hacer no la exaltación personal, sino la justicia a una gestión que abarca toda la organización. Seguimos nuestra conducta de siempre y no hablamos del hombre. Es de su conducta y de su historia sindical únicamente, porque al expresarla hablamos de la organización, que es lo único que nos puede interesar. ¿Que ha sido acierto la reelección del compañero que ha de presidir nuestro Sindicato? Los votos lo han dicho al proclamar al que en las circunstancias más difíciles que hemos vivido y vivimos ocupaba ese cargo, y ya ante una junta general ha dado cuenta de su gestión, la cual ha sido aprobada por aclamación.

Solamente vamos a dar unos datos de su vida sindical: Ingresó en la Agrupación el día 1 de octubre de 1925. El 10 de mayo de 1931 fué elegido directivo del Comité de la Sección de Canteros, a la que pertenece, y desde su elección como tal directivo ha representado a ésta como delegado en el Comité central; es decir, que hasta su elección como presidente de la organización ha representado a su Sección, sin interrupción alguna, en el Comité central durante cinco años.

El día 3 de enero de 1936 tomó posesión del cargo de presidente del Sindicato, encontrándose con el problema de los represaliados de octubre y la campaña electoral para el triunfo del Frente popular. De que tuvo acierto en su dirección no hay dudas, y precisamente cuando la satisfacción del deber cumplido podía haber sido el premio a la primera gestión realizada, llega el movimiento subversivo. Y es aquí donde también el acierto de dirección no le ha faltado al compañero Samperio, que supo tener la

calma suficiente para no hacer nada atropelladamente, como queda demostrado con la movilización de compañeros a los distintos frentes; compañeros a los que no se les desatendió en ningún momento, porque Samperio supo organizarlo, pues lo mismo estaba con los del frente que preparando su impedimento en retaguardia para enviarles todo lo que les hacía falta. Es decir, que supo cumplir su difícil misión.

En el teatro Español, el día en que la Banda Municipal se despidió de nosotros para ir a dar conciertos a Levante, Samperio llevó en tal acto la voz de la organización al hablar al pueblo madrileño.

En Castellón, donde fué requerida nuestra organización para un acto en pro de los evacuados madrileños, también fué Samperio quien expresó el sentir de los afiliados.

Y, por último, en el acto público celebrado por nuestro Sindicato en el teatro de la Zarzuela fué también Samperio quien dijo al pueblo madrileño cómo obraba el Sindicato de los municipales y los obstáculos que encontraba en su labor antifascista.

Durante dos períodos distintos, que suman más de un año, ha estado llevando la voz de la organización en el trabajo más ingrato que en el Municipio se ha realizado: la Comisión depuradora, trabajo que jamás podrá ser reconocido en su justo valor, pues los casos que en ella se han juzgado requieren entereza, presencia de ánimo y que los sentimientos tengan por guía la sangre de nuestros hermanos que se vierte en las trincheras, para no desmayar en la tarea fría y difícil del combate de la retaguardia contra el enemigo oculto. ¿Tuvo Samperio esta entereza? Es difícil penetrar en los sentimientos de los hombres; pero sí podemos decir que otros no le hubieran superado. Cumplió como presidente, dando un ejemplo inigualable.

Por todo lo expuesto, su reelección nos parece lo más justo y lo mejor para la vida del Sindicato.